

Desarrollo local y turismo rural: la Alcarria Conquense

EL TURISMO rural, entendido como motor de desarrollo local, es fundamental para una provincia en la que la industria no es un sector que genere puestos de trabajo.

Las tres comarcas naturales de la provincia de Cuenca (Sierra, Alcarria y Mancha) presentan potencialidades de desarrollo y dinámicas turísticas muy dispares, que se traducen en estrategias de intervención y políticas de actuación específicas para cada una de ellas. La funcionalidad turística es, por consiguiente, un criterio más de delimitación comarcal. Nuestro estudio se centrará en una comarca con escasa tradición turística, La Alcarria, y en dos iniciativas, Leader y Proder, que son las que mayor efecto están teniendo en el sector turístico. En él tratamos de demostrar el efecto inducido que las inversiones públicas, mediante las iniciativas mencionadas, tienen sobre las inversiones privadas y, en concreto, sobre las actividades relacionadas con el turismo rural. Para ello nos hemos basado en la información proporcionada por los agentes de desarrollo local y en las entrevistas efectuadas a los promotores de algunas de las actuaciones llevadas a cabo en la zona.

Actualmente, se oferta un Programa Turístico en el que se incluyen desde actividades de Ocio y Tiempo Libre hasta el capítulo de acogida en las propias casas de los lugareños¹, en algún pequeño hotel o incluso en albergues, modalidad ésta muy indicada para grupos.

¹ *Bed and the breakfast* inglés o *chambre d'hôte* francesa, esto es, alojamiento y desayuno, con posibilidad de media pensión.

I

LA ALCARRIA CONQUENSE.

POTENCIALIDADES Y ESTRANGULAMIENTOS

La Alcarria Conquense constituye una zona desfavorecida por tradición, con unas infraestructuras mínimas. En el presente las gentes de la comarca intentan, por sí mismas y con sus propios recursos, naturales y humanos, establecer con éxito alternativas que supongan un complemento a las, hasta la fecha casi únicas, rentas agrarias.

Entre los principales obstáculos y frenos al desarrollo local de la zona, hay que subrayar la escasa densidad de población (7,36 hab./km², frente a los 21 de Castilla-La Mancha y los 77 del conjunto nacional) y el acusado despoblamiento de los núcleos rurales (el fuerte éxodo de los años sesenta, que todavía no ha remitido, ha determinado un elevado índice de envejecimiento de la población y la falta de jóvenes y de personas emprendedoras). La ausencia de dinamismo y hábito de participación asociativa local es otro de los factores negativos para el desarrollo; el predominio de actitudes de inmovilismo, pasividad, rutina y desconfianza hacia el cambio impiden el despegue económico. El insuficiente nivel educativo y cultural de la población, la falta de incentivos para superarlo, la carencia de capacitaciones y cualificaciones profesionales indispensables para responder a las exigencias de revitalización económica más inmediata, así como una situación ampliamente generalizada de subempleo, que enmascara un estado real de desempleo o paro de grandes proporciones, constituyen otros tantos factores que inhiben el desarrollo de la comarca.

En el plano económico, la agricultura, actividad predominante en la zona, está afectada por el abandono progresivo de las tierras cultivadas para dejar lugar a prados, bosques y pastizales; por otro lado, el reducido tamaño de las explotaciones (pese a haberse realizado la concentración parcelaria), el predominio del arrendamiento y de la aparcería en el régimen de tenencia de la tierra y la escasa diversificación de las producciones, son algunas características de este sector económico.

Además, la precariedad de las comunicaciones y los escasos medios de transporte público, suponen una dificultad añadida de cara a su desarrollo. Por último los ayuntamientos carecen de las suficientes dotaciones presupuestarias y de los efectivos, materiales y humanos, para abordar iniciativas de mejora de la calidad de vida en sus municipios.

Desde una concepción endógena del desarrollo, las potencialidades de la zona dimanaban de la capacidad de optimizar el aprovechamiento de sus recursos naturales y humanos. En el ámbito de la potenciación de los recursos naturales, la modernización de la agricultura, junto con la promoción del turismo rural, constituyen dos ejes prioritarios.

II

EL LEADER Y EL PRODER EN LA ALCARRIA CONQUENSE

Con el Leader y el Proder se pretende instaurar un proceso de desarrollo endógeno, de carácter global o integrado, capaz de auto-sostenerse. El objetivo último es la implantación de un conjunto de iniciativas económicas suficiente o, en todo caso, susceptible de constituir una base sólida para el despegue o relanzamiento de la actividad económica, con los resortes necesarios para su progresión gradual y consolidación futura.

Para alcanzar tales objetivos, se diseñó una estrategia de intervención, con unas áreas o dominios prioritarios: asistencia técnica, formación, turismo rural, artesanado, servicios públicos y revalorización y comercialización de las producciones agrarias. La incidencia de cada una de ellas en el desarrollo rural es importante y las interrelaciones entre unas áreas y otras son evidentes.

El turismo rural ha sido, generalmente, adoptado como sector privilegiado de intervención y motor de desarrollo local de la zona, por tres razones fundamentales: provoca un efecto multiplicador y una diversificación económica, al favorecer la creación y sosteni-

miento de iniciativas concretas, económicas y profesionales, induce la creación o expansión de modalidades características en los restantes sectores de la vida económica y profesional, y constituye una estructura de articulación para los restantes sectores económicos y profesionales. Además, la promoción del desarrollo endógeno se ha planteado mediante «grupos locales de desarrollo», como estructuras o instancias básicas para la incorporación de la población al desarrollo rural. Por último, la potenciación de los recursos humanos a través de la formación e información y la participación asociativa son medidas que acaparan también un importante porcentaje de subvención.

La Asociación para el Desarrollo Integral de la Alcarria Conquense (ADINAC) se constituyó en 1988 como agrupación de ámbito comarcal que integra a personas físicas (agricultores, artesanos, comerciantes, ...) y jurídicas (ayuntamientos, cooperativas y asociaciones culturales y socio-culturales diversas). El Instituto de Desarrollo Comunitario (I.D.C.) de Cuenca fue la entidad fundadora y, posteriormente, miembro activo de la ADINAC. Su finalidad consiste en promover el desarrollo cultural, económico y social, es decir, incentivar el desarrollo integral de la zona, representar a la Comarca de La Alcarria Conquense ante los distintos organismos (públicos y privados) relacionados con estos temas y recabar de los poderes públicos el apoyo económico necesario (convenios, subvenciones, etc).

En un principio, la ADINAC tenía como ámbito geográfico de actuación la comarca de La Alcarria Conquense, que comprende 43 Ayuntamientos con 77 núcleos de población y aproximadamente 17.000 habitantes. Más adelante, para conseguir una incidencia directa del Leader y no dispersar sus esfuerzos, la acción de la ADINAC se centró en los municipios septentrionales de La Alcarria Conquense. El Leader I actuó en 25 municipios cuya población ascendía a un total de 7.237 habitantes en 1999, de los cuales 2.219 correspondían al término municipal de Huete. Posteriormente, el Proder se ha centrado en 30 municipios con 10.070 habitantes.

Esta asociación cuenta con una fuerte implantación, tanto por el número de miembros como por el efecto positivo que las actuaciones emprendidas bajo su dirección y asesoramiento han tenido para el desarrollo rural de la zona. Son los miembros de esta asociación los que deben promover las distintas iniciativas de desarrollo rural. Para ello cuentan con el respaldo de las instituciones de crédito provinciales y las entidades bancarias de la zona.

1. EL TURISMO RURAL. UNA DE LAS ALTERNATIVAS AL DESARROLLO LOCAL

Si tenemos en cuenta el número de iniciativas Leader y Proder llevadas a cabo en La Alcarria, tanto el término municipal de Huete como su núcleo principal (Huete) destacan por el espíritu emprendedor de sus promotores privados. Este dinamismo económico puede explicarse, entre otras razones, por ser el núcleo más poblado de la comarca. Junto a Huete, Albalate de las Nogueras es donde más iniciativas Leader han surgido. En el Proder hay que citar también a Tinajas y Valdeolivas.

Las acciones de desarrollo rural diseñadas por los responsables del «Leader La Alcarria conquense» en el área de turismo rural, se fundamentan en cuatro medidas: renovación y mejora del marco general de acogida, creación de una oferta de alojamientos y de restauración, creación de una oferta de productos turísticos en el campo de la animación cultural y deportivo-recreativa y promoción y difusión de la oferta de turismo rural de la zona.

En la elaboración del Proyecto se tuvieron en cuenta en un 90% las peticiones concretas de la población. En el marco de estas medidas se abordaron un total de 71 iniciativas en las que se invirtieron casi 546 millones de pesetas, cantidad elevada si tenemos en cuenta que la inversión total del programa superó los 943 millones y que, además del turismo rural, existen otras siete medidas a potenciar. La creación de una oferta de alojamiento y restauración fue la actividad preferente con algo más de 240 millones de pesetas invertidos.

A. Los alojamientos rurales

El alquiler de casas rurales rehabilitadas contribuye a la recuperación de gran parte del patrimonio arquitectónico (LÓPEZ 1991: 145 y CORRALES 1993: 16). Según la promotora de la rehabilitación de un alojamiento rural en Huete, su actuación no pretende rentabilizar la inversión, sino evitar su hundimiento como ha ocurrido con muchas casonas y algunas casas palacio de este núcleo.

Por lo que se refiere a la creación de una oferta de alojamientos y establecimientos de restauración, se abordaron 23 actuaciones con una inversión total de algo más de 241 millones de pesetas: quince alojamientos rurales, seis restaurantes con terraza de verano, un centro de acogida turística y un albergue rural. Con el Proder se ha subvencionado un complejo turístico de cabañas de madera, se ha rehabilitado un molino y una casa para turismo rural, un antiguo edificio para restaurante y

hotel rural, una casa de labranza para turismo rural, una casa del s. XVIII para alojamiento rural, se han ampliado alojamientos rurales, etc.

Generalmente son los propietarios y todos los miembros de la familia los que intervienen en las labores de reforma a tiempo compartido. Las operaciones de rehabilitación consisten en una mejora de cubiertas, modificación de tabicado, instalación de agua y cuartos de baño en todas las plantas de la vivienda, etc, manteniendo siempre la estructura. El edificio no siempre reúne las características que se recomiendan para los alojamientos de turismo rural; en muchos casos, presenta unas peculiaridades, materiales y mobiliario muy poco acordes con el medio rural en el que se halla.

La rehabilitación de la casa de Huete es uno de los pocos casos en los que las características del inmueble son las idóneas para este tipo de alojamiento. El edificio es humilde y de carácter rural; además, la propietaria ha contribuido a mantener el estilo del medio rural, tanto en los elementos constructivos como en los decorativos (recuperación del artesonado en techos; vigas y zapatas de madera en paredes, mobiliario antiguo, como camas doradas, de madera, arcones, cómodas, lavabos, etc). En los Cursos de Acogida Turística, un importante apartado dentro del Módulo de Recursos Turísticos es el de la casa.

En las operaciones de equipamiento de la vivienda hay que evitar, en la medida de lo posible, la adquisición de muebles convencionales y estandarizados. El visitante busca una casa de La Alcarria, no una prolongación de la suya propia o una mala imitación de un hostel reciclado.

Los centros de acogida rurales deben presentar las características arquitectónicas del país y alojar en ellos un número reducido de huéspedes, con lo que no son precisos grandes edificios ni complejas instalaciones² (CORRALES 1993: 16).

Los niveles de convivencia de los visitantes con los propietarios de los alojamientos son muy variados. En unos casos (un alojamiento en Cañaveruelas) existen habitaciones a disposición de los visitantes y algunas de-

² Respecto al inmueble, las cubiertas deben ser de teja curva cerámica (árame), jamás de uralita, pizarra o material no tradicional de la comarca. En las fachadas es opcional el poner zócalos de piedra; nunca se instalaran alicatados, chapados en ladrillo, hormigón visto o paneles metálicos. Los muros exteriores serán de piedra autóctona o enfoscados al uso y color tradicional. La carpintería exterior ha de ser de madera y nunca metálica (*Boletín Informativo ADINAC*. Año III, nº 11, 1993, Cfr. pág. 3).

pendencias comunes que permiten la convivencia con la familia. En otros, la distribución de las habitaciones fue proyectada para que la vida de los visitantes fuera totalmente independiente de la de los moradores de la casa (con una cocina independiente y dos cuartos de baño). En uno de los alojamientos de Huete, al igual que en otros muchos de la zona, la independencia es completa ya que los propietarios residen en otro lugar.

Sin embargo, y a pesar de ser la actuación predominante, el alojamiento rural no es la única modalidad que se ha subvencionado. La idea de construir un albergue en Caraceniella surgió de la incapacidad de ofrecer alojamientos en el núcleo, ante la total inexistencia de los mismos, a los numerosos participantes de los cursos de parapente. El rechazo que, tanto esta iniciativa como las rehabilitaciones de alojamientos para turismo rural, han obtenido de los residentes del núcleo, se explica por el miedo a que la llegada de visitantes perturbe el ambiente de tranquilidad y seguridad. Una de las mayores dificultades en la consolidación de las iniciativas turísticas en este pueblo ha sido la de mentalizar a la población sobre las ventajas que les puede reportar el turismo en espacio rural. No se trata, en este caso, de negar el aprovechamiento de unos recursos naturales como pretenden algunos vecinos, sino de buscar nuevas iniciativas económicas que se adecuen al medio, en coordinación con otras ofertas que lugares cercanos puedan ofrecer (visita de lugares con interés histórico-artístico, la oferta de piezas de artesanía, la degustación de comidas caseras, quesos, frutos de la huerta, etc). A esta práctica deportiva han de ir unidas otras ofertas tan básicas como necesarias para los visitantes (hostelería, comercio, etc), e interesantes económicamente para los residentes³.

En un principio, únicamente la familia de la promotora del albergue, propietaria de una casa autoconstruida y de grandes dimensiones, alquiló algunas habitaciones a los participantes en los cursos de parapente (en el verano del 93 tuvieron alojados a 10 alumnos). Es la denominada «hospitalidad espontánea» que CASINELLO (1992: 20) considera la primera etapa en el proceso de formación de una oferta de turismo rural. Esta familia llevaba dos años y medio acogiendo visitantes cuando decidieron abordar la construcción del albergue. De esta forma, el campesino, en este caso artesano de la forja, consigue una mayor rentabilidad del patrimonio y de su tiempo, dentro de un

«planteamiento de pluriactividad en el que los diferentes miembros familiares ejercen múltiples actividades que, combinadas, les permiten alcanzar un nivel de ingresos satisfactorio»⁴.

Por lo que se refiere a la demanda, a pesar de que sus perspectivas de ocupación son halagüeñas, los propietarios manifiestan un cierto temor por el futuro incierto de su inversión, fundamentalmente por ser una zona de escasa tradición turística. De ahí la importancia que tuvo la edición por parte del CEDER de un folleto informativo en el que se recogían los alojamientos acondicionados en el marco del «Leader La Alcarria», al igual que los restaurantes y todo tipo de actividades complementarias ofrecidas en la comarca; de esta forma, la oferta ha sido integral y su comercialización se ha planteado a nivel nacional.

B. Actividades culturales y recreativas

Las actividades de conocimiento del medio y de animación han de ser el tercer factor, después del alojamiento y una buena alimentación, que permita confeccionar programas atractivos para los turistas «duros». Además, es necesario pensar en otro tipo de visitante, el turista «dinámico», al que hay que ofrecer actividades deportivas y recreativas⁵.

En relación con el *turismo cultural* hay que mencionar uno de los recursos turísticos más importantes de la comarca: la ciudad romana de Ercávica. En ella se instalaron en 1993, en el marco del Leader, tres maquetas, dos bustos de escayola (reproducciones de los originales, actualmente en el Museo de Cuenca) e indicadores explicativos en forma de placas de chapa de hierro. Además se procedió a la restauración de la Ermita de la Inmaculada Concepción en Caraceniella y de la Ermita del Campillo en Tinajas, a la remodelación y ampliación de un museo de arte y a la instalación y dotación de un eco-museo y de uno parroquial. Con el Proder se ha abordado la instalación de un museo en una cueva de Albalate, la reconstrucción de la portada de la Iglesia de Alcantud, la restauración de algunas ermitas, del antiguo Colegio de los Jesuitas en Huete, de una antigua

⁴ CORRALES BERMEJO, L. (1993): «Apuntes para la definición y concepto de turismo rural». *Andanzas 1. Cuadernos de la Escuela Regional de Turismo de Castilla y León*. Ávila. Fundación Cultural Santa Teresa, 32 págs. Cfr. pág. 22.

⁵ CASINELLO LORENTE, 1992: «Situación y perspectivas del Turismo en Espacio Rural» (en) AA. VV. *Encuentro Hispano-Luso de Turismo en Espacio Rural*. Ponencias y Conclusiones. Ciudad Rodrigo, 28-30 de abril, INEM. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, F.S.E., págs. 13-29. Cfr. 18, 1992.

³ *Boletín Informativo ADINAC*. nº 2, 1991, 8 págs. Cfr. pág. 3.

fragua como museo, del monumento de Santo Cristo en Los Valdecolmenas, la celebración de un mercado medieval en Huete, etc.

Las *actividades e iniciativas deportivo-recreativas* más características son la práctica del parapente en Caracenilla y las actividades náuticas en Cañaveruelas. La creación de una escuela de parapente y la construcción de unas instalaciones náuticas en el embalse de Buendía (Cañaveruelas) se llevaron a cabo mediante el Leader I. Además, se crearon espacios recreativos, aulas de la naturaleza, granjas escuelas e instalaciones deportivas y circuitos para bicicletas de montaña y senderismo. El primer circuito permanente castellano-manchego de bicicleta de montaña, de 90 kilómetros, atraviesa caminos agrícolas y senderos entre Huete y Cañaveruelas, al sur y este del pantano de Buendía; su utilización es gratuita. Dos días son suficientes para recorrerlo. Los inconvenientes de esta ruta residen en la escasa infraestructura para la acampada y los todavía insuficientes alojamientos rurales⁶.

Con el Proder se han acondicionado zonas recreativas en varios términos municipales, se ha construido un polideportivo con rocódromo en Huete, un aeroclub (Aeroclub Baja Alcarria) en Tinajas, se han acondicionado zonas públicas de recreo en Villar y Velasco, etc.

C. Promoción y difusión de la oferta de turismo rural

La promoción y difusión de la oferta de turismo rural de la zona depende del Patronato Municipal de Turismo de Huete, constituido para tal fin, y de los cinco puntos de información turística emplazados por ADINAC en enclaves estratégicos de la comarca, con exposición y venta de productos artesanos. Asimismo, es fundamental la creación y propagación de una imagen de identificación de La Alcarria Conquense (a través de guías turísticas, un vídeo promocional y la organización y animación de diversas manifestaciones populares —culturales, deportivas, recreativas, etc—). Todo ello se ha realizado con ADINAC como promotor.

Por último, una considerable demanda de información turística sobre la comarca, constatada desde el CEDER a raíz de la aparición de unos folletos promocionales, la participación en Ferias y las reseñas en prensa especializada, confirman la importancia del turismo ru-

ral y la necesidad de crear una oferta que responda a las exigencias de la clientela demandante⁷.

D. El sector artesano

Por lo que respecta al sector artesano, el mimbre encuentra en las condiciones climáticas de La Alcarria el lugar preferido de asentamiento. El mimbre apareció asociado a los policultivos tradicionales y de subsistencia. Sin embargo, parece paradójico que en una provincia donde se produce más del 80% del mimbre nacional no se haya desarrollado esta actividad artesana. La manufacturación artesana del mimbre producido en Cuenca supondría un número elevado de puestos de trabajo, que ahora se encuentran fuera de la provincia y de la región.

El municipio de Priego, junto con el de Villaconejos del Trabaque, desempeña el papel de centro rector del mimbre. Dos de los cinco talleres registrados están instalados en Villaconejos del Trabaque mediante iniciativas Leader; aparte, en este municipio algunos artesanos del mimbre trabajan de forma sumergida.

Por otra parte, uno de los requisitos impuestos por el Leader a las rehabilitaciones para alojamientos rurales, que sus ventanas sean de madera con rejas de hierro forjado, ha incentivado la producción en los talleres de Huete y Caracenilla, e inducido sus ampliaciones en el marco del programa comunitario. Además se ha creado un taller de encuadernación y restauración de libros en Huete, un taller de ebanistería, una envasadora de miel en Valdeolivas, etc. Con el Proder se ha puesto en marcha una empresa productora de miel en Cañaveras, se ha abordado la ampliación y modernización del taller de restauración de libros y manuscritos, la modernización y mejora de una quesería, la mejora en calidad y la comercialización de aceite de oliva virgen en Valdeolivas, se ha abordado la apertura de una tienda-exposición de artículos de mimbre, etc.

E. La formación de los recursos humanos

El desarrollo local debe ser obra de los propios interesados, sin embargo, el problema de la puesta en marcha de programas de turismo rural estriba en la falta de cualificación profesional en materia turística del campesino o ganadero. En este sentido, y dentro del marco

⁶ «La Alcarria a golpe de pedal». *El País de las tentaciones*. 10.6.1994, pág. 30.

⁷ *Boletín Informativo ADINAC*. Año III, nº 12, 1993. 8 págs. Cfr. pág. 1.

del Leader, además de los cursos de artesanía (velas artesanas, vidrio, bordado, restauración de libros), se han impartido cursos con carácter comarcal sobre estudios de recursos turísticos, del paisaje alcarreño y de la arquitectura popular, de acogida turística, de senderismo, de bicicleta de montaña, de parapente, cursos formativos sobre acogida turística, marketing y comercialización del turismo rural, de gastronomía regional, de formación de guías turísticos, de inglés, de gestión y contabilidad empresarial informatizada, de educación y concienciación medioambiental, de arquitectura popular, etc; por último, se han celebrado unas jornadas sobre el Plan Marco. Por lo que respecta al Proder se han llevado a cabo, entre otros, cursos de emprendedores turísticos, de agroturismo y turismo rural, de cocina típica, marketing de productos agroalimentarios, de camareros, de restauración del patrimonio, de informática básica y de guías turísticos.

III CONCLUSIONES

Con el Leader y el Proder se pretende poner en marcha un proceso de desarrollo endógeno, de carácter global o integrado, capaz de autosostenerse con los resortes necesarios para su consolidación futura. Este plantea-

miento ha llevado a la puesta en marcha de iniciativas tendentes a mejorar la presentación del patrimonio inmobiliario, reactivar el comercio, promover el sector artesanal, impulsar las industrias agroalimentarias con recursos locales, potenciar el turismo rural, etc.

El turismo puede asumir un papel importante en el medio rural en tres direcciones concretas: desarrollo económico (al aportar unos ingresos complementarios a la renta familiar, dar salida a productos agrícolas y ganaderos y comercializar productos artesanales), conservación y rehabilitación del patrimonio sociocultural e histórico artístico (de ahí que las comunidades rurales cuiden, conserven y mejoren aquello de lo que viven, porque deteriorando el patrimonio se deteriora el recurso y, por tanto, su propia actividad económica) y revitalización de la vida local, al favorecer el contacto entre sociedades rurales y una población turística de procedencia urbana.

Las inversiones en materia de turismo rural están suponiendo una ampliación de la oferta de alojamientos y una diversificación a municipios que antes carecían de estas infraestructuras y, por tanto, no podían prestar servicios de este tipo. Esta situación ha determinado que los planteamientos de comercialización estuvieran presentes desde un principio en los gestores del Leader 1 y del Proder.— ANA EULALIA APARICIO GUERRERO (Universidad de Castilla-La Mancha)

B I B L I O G R A F Í A

APARICIO GUERRERO, A. E.: *Urbanismo, política territorial y reanimación económica de la provincia de Cuenca (1975-1990)*. Cuenca. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1997, 1.298 págs. Tesis Doctorales, nº 52.

APARICIO GUERRERO, A. E.: «El asociacionismo y la promoción: Dos factores fundamentales en los programas Leader I de desarrollo rural». *Revista Universitaria de Investigación y Pensamiento*. Almoneda, nº 3, Cuenca, Asociación Almoneda, 1998, págs. 37-42.

APARICIO GUERRERO, A. E. (1998): «La iniciativa comunitaria Leader I en la provincia de Cuenca: los alojamientos turísticos» (en) *En el fluir del tiempo: estudios en homenaje a María Esther Martínez López*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1998, págs. 423-435.

Boletín Informativo ADINAC. Año III, nº 11 y 12, 1993.

CASINELLO LORENTE, J.: «Situación y perspectivas del Turismo en Espacio Rural» (en) AA. VV. *Encuentro Hispano-Luso de Turismo en Espacio Rural*. Ponencias y Conclusio-

nes. Ciudad Rodrigo, 28-30 de abril, INEM. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, F.S.E., 1992, págs. 13-29.

CORRALES BERMEJO, L.: «Apuntes para la definición y concepto de turismo rural». *Andanzas I. Cuadernos de la Escuela Regional de Turismo de Castilla y León*. Ávila Fundación Cultural Santa Teresa, 1993, 32 págs.

INSTITUTO DE DESARROLLO COMUNITARIO: *Informe Leader I «Alcarria conquense»*. 1995.

INSTITUTO DE DESARROLLO COMUNITARIO: *Informe Proder I «Alcarria conquense»*. 2001.

LÓPEZ PASTOR, A. T.: *El Turismo Rural como factor de Desarrollo Local: Cooperación Institucional en torno a él*. Ayuda de Investigación del ITUR. MOPT-ITUR, 1991, 239 págs.

VALENZUELA RUBIO, M. (Coord.): *Los turismos de interior. El retorno a la tradición viajera*. Colección de Estudios. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid. Ediciones, AGE, Caja de Castilla-La Mancha, 1997, 752 págs.